



Competencia discursiva estudiantil en la producción escrita del texto argumentativo académico: el caso de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH)



Artículo de investigación

<https://doi.org/10.19053/uptc.01227238.17507>

Historia del artículo:

Recibido: 01/06/2023
Evaluado: 20/09/2023
Aprobado: 15/12/2023
Publicado: 20/01/2024

Cómo citar este artículo:

Mondragón Hernández, Janeth. "Competencia discursiva estudiantil en la producción escrita del texto argumentativo académico: el caso de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH)" *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* vol.26 no.42 (2024).

Janeth Mondragón Hernández✉

Universidad Nacional Autónoma de Honduras
<https://orcid.org/0009-0001-1733-4408>

Resumen

Objetivo: Develar la competencia en la producción del texto escrito argumentativo de los estudiantes de primer ingreso de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) en el primer periodo académico de 2018.

Originalidad/aporte: Su importancia radica en la necesidad de desarrollar un programa estratégico que permita la alfabetización académica desde los inicios de la educación superior, con el fin de que posteriormente los estudiantes puedan de manera autónoma continuar su proceso de cualificación. Asimismo, se busca que esta investigación constituya un aporte para mejorar la calidad de la educación superior, en principio, de manera específica en los espacios de aprendizaje del Departamento de Letras y por extensión en el largo plazo a las demás áreas académicas.

1 Doctora en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM), Tegucigalpa, Honduras. Profesora investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

✉ **Correspondencia/Correspondence:** Janeth Mondragón Hernández, Residencial Las Hadas, Bloque "L", casa 17, Tegucigalpa, Honduras, jhernandez@unah.edu.hn



Método: Se ubica en el paradigma interpretativo, enfoque cualitativo. Muestra intencional. Para alcanzar los objetivos se llevó a cabo el análisis e interpretación de la microestructura, la superestructura y la macroestructura de la producción textual de los participantes.

Estrategias/recolección de información: Diseño aplicado: investigación acción, a través del cual se conformó un corpus de ciento cincuenta ensayos argumentativos escritos por cincuenta estudiantes. De este se seleccionaron treinta escritos relevantes. La técnica para el análisis e interpretación de los escritos fue el análisis del discurso.

Conclusión: Los estudiantes no son usuarios competentes en la producción del texto académico argumentativo. Sus escritos presentan limitaciones, aunque también muchas potencialidades.

Palabras clave: *Competencia discursiva; macroestructura; microestructura; superestructura; texto académico.*

Student Discourse Competence in Academic Argumentative Text Production: The Case of the Universidad Nacional Autónoma de Honduras-UNAH

148

Abstract

Objective: This study aims to unveil the competence in the production of argumentative written texts among first-year students at the Universidad Nacional Autónoma de Honduras-UNAH during the first academic term of 2018.

Originality/Contribution: The relevance of this article lies in the need to develop a strategic program that promotes academic literacy from the early stages of Higher Education, enabling students to autonomously continue their qualification process. Additionally, this research seeks to contribute to improving the quality of Higher Education, initially focusing on the learning spaces within the Department of Letters and, in the long run, extending to other academic areas.

Method: This study adopts an interpretive paradigm with a qualitative approach and employs intentional sampling. To achieve the objectives, the analysis and interpretation of the microstructure, superstructure, and macrostructure of the participants' textual production were conducted.

Data Collection Strategies: Applied Design: action research, through which a corpus of 150 argumentative essays written by fifty students was compiled.

From this corpus, 30 relevant essays were selected. Discourse analysis served as the technique for analyzing and interpreting the written texts.

Conclusion: Students do not demonstrate competence in producing academic argumentative texts. Their writings exhibit limitations, although they also demonstrate significant potential.

Keywords: *Discursive competence; macrostructure; microstructure; superstructure; academic text.*

A competência discursiva dos alunos na produção escrita de textos argumentativos acadêmicos: o caso da Universidade Nacional Autónoma das Honduras (UNAH)

Resumo

Objetivo: Revelar a competência na produção de texto escrito argumentativo dos estudantes do primeiro ano da Universidade Nacional Autónoma das Honduras (UNAH) no primeiro período acadêmico de 2018.

Originalidade/suporte: A sua importância reside na necessidade de desenvolver um programa estratégico que permita a literacia acadêmica desde o início do ensino superior, para que os estudantes possam posteriormente continuar o seu processo de qualificação de forma autónoma. Pretende-se ainda que esta investigação contribua para a melhoria da qualidade do ensino superior, em princípio, especificamente nos espaços de aprendizagem do Departamento de Letras e por extensão, a longo prazo, a outras áreas académicas.

Método: Situa-se no paradigma interpretativo, de abordagem qualitativa. Amostra intencional. Para atingir os objectivos, procedeu-se à análise e interpretação da microestrutura, superestrutura e macroestrutura da produção textual dos participantes.

Estratégias/ coleta de dados: Conceção aplicada: investigação-ação, através da qual se formou um corpus de cento e cinquenta ensaios argumentativos escritos por cinquenta alunos. Deste corpus foram seleccionados trinta textos relevantes. A técnica de análise e interpretação dos textos foi a análise do discurso.

Conclusão: Os alunos não são utilizadores competentes na produção de textos académicos argumentativos. Os seus textos apresentam limitações, mas também muitas potencialidades.

Palavras-chave: *Competência discursiva; macroestrutura; microestrutura; superestrutura; texto académico.*

Introducción

Este artículo presenta los resultados de la investigación con la que se pretende develar la competencia en la producción escrita del texto argumentativo de los estudiantes de primer ingreso en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Los datos se recogieron durante el primer periodo académico de 2018. Para alcanzar los objetivos se llevó a cabo el análisis e interpretación de la microestructura, la superestructura y la macroestructura de la producción textual de los participantes.

El aprendizaje en el contexto de la universidad exige la potenciación y uso del discurso argumentativo escrito, es decir, el despliegue del pensamiento razonado en la construcción del discurso académico.

Los estudios en torno a la cultura escrita académica muestran que los estudiantes universitarios tienen dificultades en el manejo de estrategias tanto de comprensión (lectura) como de producción (escritura) de textos académicos, lo cual restringe su capacidad para que aprendan a partir de los textos escritos y puedan formar parte, de manera competente, de la comunidad académica correspondiente. Sin embargo, en Honduras no se cuenta con datos empíricos que aborden este problema.

En Latinoamérica, la investigación en torno al tema de la argumentación, según un estudio del estado del arte de esta temática hecha por Monzón², se ha desarrollado más en Colombia y Venezuela que en México. El mismo autor señala que estas investigaciones se orientan más en educación básica y media, dejándose al margen en el nivel superior y postgrado en donde es necesario “manejar un buen nivel de argumentación”³, dado que es aquí donde se construye el conocimiento científico.

De lo expresado arriba se desprende el interés de esta investigación en observar para analizar e interpretar las estrategias en la construcción del escrito argumentativo que emplean los estudiantes que recién ingresan a la educación superior. Debe entenderse que la producción textual escrita argumentativa es una puerta importante que abre el mundo del conocimiento y posibilita la entrada a la sociedad y a los ámbitos académicos, puesto que permite el flujo de conocimiento dentro de la comunidad académica.

La conveniencia de realizar esta investigación se basa en la necesidad de desarrollar un programa estratégico que permita la alfabetización académica desde los inicios de la educación superior, con el fin de que posteriormente los estudiantes puedan de manera autónoma continuar su proceso de cualificación. Asimismo, se busca que esta investigación constituya un aporte para mejorar la calidad de la educación superior, en principio, de manera específica en los espacios de aprendizaje del Departamento de Letras y por extensión en el largo plazo a las demás áreas académicas.

2 Luis A. Monzón Laurencio, “Argumentación: objeto olvidado para la investigación en México”, *Revista Electrónica de Investigación Educativa* vol. 13, n.º 2 (2011).

3 *Ibíd.*, 51.

Lo anterior, porque el valor de un estudio de este tipo se justifica en el aporte que se pueda generar desde el contexto hondureño a la teoría de la enseñanza y el aprendizaje de la producción del texto académico manifiesto en el escrito argumentativo en la universidad.

Matriz teórica

A continuación, se presentan los fundamentos teóricos de las categorías esenciales de esta investigación.

Es un hecho que la comprensión es el correlato previo a la producción textual. La psicología cognitiva describe los mecanismos prelingüísticos (memoria, recuerdo, almacenamiento, recuperación y procesamiento de la información) que subyacen en la mente del individuo (hablante-oyente) desde el momento de la comprensión hasta la textualización, y de cómo influyen en este proceso⁴. La textualización es el ámbito de la lingüística. Esta estudia el texto en su complejidad como unidad completa de comunicación. De igual manera, para dar cuenta de la complejidad textual, se añan la Sociolingüística, la Pragmática y el Análisis del Discurso.

Aristóteles establecía que hay tres *especies* de argumentos: “unos residen en el comportamiento del que habla; otros, en poner al oyente en una determinada disposición; otros, en el propio discurso, por lo que demuestra o parece demostrar”⁵. Este último corresponde a cómo se convence por el propio discurso cuando se manifiesta una verdad o algo que parece verdad, es decir, es propiamente la argumentación discursiva. Este es el objeto de interés para esta investigación.

151

Argumento y argumentación

Para entender y analizar el verdadero significado de un argumento de la vida real es importante diferenciar entre argumentos y argumentación. Los primeros corresponden a “un grupo de enunciados, a menudo un texto escrito”⁶ y el segundo es “el proceso continuo de argumentar entre personas con creencias diferentes”⁷. De lo anterior, y dentro del análisis del discurso, se entiende que los argumentos son el producto o texto de un proceso de argumentación, es decir, del proceso discursivo; argumentación y argumentos son las dos caras de una misma moneda: proceso (discurso) y producto (texto).

La argumentación o producir argumentos es una actividad discursiva o textual que está fuertemente ligada al contexto como respuesta a opiniones distintas a las propias. El enunciador necesita tener una representación de las opiniones distintas a las suyas y a las cuales

4 Alberto Anula Rebollo, *El abecé de la psicolingüística* (Madrid: Arco/Libros, S. L., 1998).

5 Aristóteles, *Retórica* (Madrid: Alianza Editorial, 2012), 53.

6 Harry P. Reeder, *Argumentando con cuidado. Dialéctica para una sociedad democrática* (Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional / Sociedad de San Pablo, 2007), 15.

7 *Ibíd.*, 187.

dirige su argumentación para usar las mejores estrategias y lograr la adhesión ya emocional o intelectual del enunciatario. Esto es lo que se conoce con la palabra griega *pathos*⁸.

En la interacción comunicativa del diálogo cara a cara esa representación se elabora a partir de las respuestas del interlocutor o enunciatario; en el caso de la argumentación escrita, dado que los enunciatarios no están presentes, el escritor deberá hacerse una idea lo más precisa que pueda de ellos, lo más ajustada a la realidad para que la argumentación cumpla su finalidad, ya de convencer ya de persuadir. El *ethos* en este tipo textual es el intento retórico del enunciatario “de establecer su credibilidad como argumentador”⁹. De lo anterior se deduce que el discurso monológico escrito de tipo argumentativo tiene intrínsecamente un carácter dialógico: naturaleza dialéctica.

Estructura del argumento

A pesar de las controversias, se ha tratado de establecer modelos que presentan ciertos elementos, rasgos y relaciones constantes en las manifestaciones de los argumentos y de la argumentación. Gilbert¹⁰ define el argumento “como una interacción comunicativa centrada en un desacuerdo”. Los argumentos sirven para justificar una idea, juicio, pensamiento, acto, acción o comportamiento; se influye en el razonamiento y la actuación de los demás.

El argumento es un razonamiento empleado no solo para convencer a alguien de aquello que se afirma o niega, sino también para probar o demostrar una proposición, esta es su finalidad, por ejemplo, en el discurso científico. Precisamente, a los textos cuya finalidad es persuadir, convencer o demostrar, se les denomina textos argumentativos. De ahí deriva su importancia en la construcción del texto científico, puesto que la ciencia no es más que un constructo mental-lingüístico humano, el cual exige la capacidad para convencer o demostrar a los especialistas acerca de un objeto de conocimiento mediante el uso peculiar del lenguaje.

Para Reeder¹¹, los componentes de un argumento son dos: una conclusión y una o más premisas. La conclusión es una afirmación que se intenta sea creída a partir de las premisas; es el objetivo del argumento. Muchas veces la conclusión no está explícita, por lo que para encontrarla Reeder sugiere que se pregunte ¿cuál es el objetivo de este argumento?, o ¿qué se intenta demostrar?, ¿cuál es la conclusión?

Las premisas corresponden a los enunciados que presenta el argumento, o que hacen que se infiera, pues podría estar tácito, para persuadir o convencer de aceptar la conclusión. Para encontrarlas, Reeder¹² sugiere interrogar “¿qué razones o evidencias son ofrecidas, o son indicadas tácitamente, para convencer a la audiencia de la aceptabilidad de la conclusión?”¹³.

8 *Ibid.*, 188.

9 *Ibid.*

10 Michael A. Gilbert, “¿Qué es un argumento emocional?, o ¿por qué los teóricos de la argumentación disputan con sus parejas?”, en *Introducción a la teoría de la argumentación*, coord. Fernando Leal C., Carlos Ramírez G. y Víctor Favila V. (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2010), 63.

11 Reeder, *op. cit.*, 38.

12 *Ibid.*

13 *Ibid.*

Perelman y Olbrechts-Tyteca¹⁴ señalan que la consideración del receptor incidirá en la selección de los argumentos, en la progresión que se les dará, en el peso relativo de lo racional y de lo emocional, así como en el vocabulario empleado. Estos autores señalan una tipología de argumentos¹⁵:

Argumentos cuasi lógicos. Esquema de razonamiento que más se utiliza en la vida cotidiana. “Si no te comes todos los frijoles, te quedas sin postre”. El planteamiento de la cuestión conlleva la presentación de los argumentos con la elección o la solución y, consecuentemente, con la decisión.

Argumentos que se fundan en la estructura de lo real. Aquí se incluyen los ejemplos, contra-ejemplos, la ilustración, el modelo, o la analogía (es la argumentación por semejanza).

Argumentos de autoridad. Incluyen citas, anécdotas o pensamientos de personajes revestidos de cierta autoridad. Sobre todo, las citas son argumentos más usados en el texto científico y académico.

Desde la tradición de la lógica hay dos formas generales de argumentar:

Deducción: “Un argumento deductivo, cuando lógicamente tiene éxito, establece una relación necesaria entre la veracidad de las premisas y la veracidad de la conclusión”¹⁶.

Inducción: La mayoría de los argumentos inductivos generalizan o predicen a partir de ejemplos que, es probable (no hay absoluta certeza) que en otros ejemplos similares se encontrarán los mismos rasgos.

Un ejemplo de deducción e inducción tomado de Reeder¹⁷.

Ejemplo de un argumento deductivo:

P1: Todos los hombres son mortales.

P2: Sócrates es un hombre.

C: (Por ello) Sócrates es mortal.

Estructura de la deducción:

P1: Algunas afirmaciones, cuando son juntas con...

P2: ...otra afirmación (o serie de afirmaciones), llevan conceptualmente a...

C: ...otra afirmación.

Dos formas de inducción: inducción por generalización o predicción a partir de casos enunciados e inducción por analogía.

Ejemplo de inducción por generalización o predicción a partir de casos enunciados:

14 Chaim Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado de la argumentación. La nueva retórica* (Madrid: Editorial Gredos, 2000), 38.

15 *Ibid.*

16 Reeder, *op. cit.*, 55.

17 *Ibid.*, 56-57.



- P1: El sol salió hoy.
- P2: El sol salió ayer.
- P3: El sol salió anteayer.
- P4: El sol salió el día anterior a anteayer.
- Pn: (tantos ejemplos como desees).
- C: (Por ello) el sol saldrá mañana.

El texto

La etimología de la palabra texto es la misma que la de la palabra tejer. Toda unidad de discurso está compuesta por elementos lingüísticos que se organizan y relacionan entre sí como un tejido. Las relaciones y organización de las unidades verbales conforman la textura del discurso. Esa dimensión del entramado de relaciones lingüísticas es lo que conforma la parte de la microestructura, constituida por el conjunto de operaciones o mecanismos de diverso orden que se establecen entre los elementos lingüísticos. Esa relación que establecen tales elementos entre sí es lo que da origen a la cohesión discursiva o textual.

Elementos estructurales de todo texto y del texto argumentativo en específico

154

Como toda manifestación lingüística, el texto está conformado por el contenido y la expresión. El contenido corresponde al proceso de pensamiento, a la parte de los significados, los cuales están relacionados entre sí y organizados jerárquica e intencionalmente (pragmática) por el enunciador para comunicarlos a un enunciatario. La expresión corresponde a los significantes como soporte material de esos significados o pensamientos previamente organizados jerárquicamente. El texto es un todo semántico estructurado, cuyas partes están interrelacionadas y cumplen una función dentro del todo. Es un proceso psicolingüístico complejo, sociolingüístico y pragmático¹⁸.

Los procesos de textualización, en general, y del texto argumentativo, en particular, comprenden tres categorías, a saber: la superestructura, la macroestructura y la microestructura. En la tabla 1 se resumen las principales subcategorías analíticas de cada una de estas tres categorías principales.

18 Teun A. van Dijk, *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario* (Barcelona: Paidós, 1992), 28.

Tabla 1. Categorías del proceso de textualización¹⁹

	Categorías	Subcategorías
Proceso deductivo-inductivo	1. Competencia textual	a) Coherencia b) Cohesión c) Adecuación
	Microestructura	a) Mecanismos de cohesión b) Los operadores argumentativos
	Superestructura	a) Tesis b) Cuerpo argumentativo c) Conclusión
	Macroestructura	a) Coherencia del título b) Coherencia del tema c) Progresión temática

Fuente: elaboración propia.

Esta conceptualización de las categorías analíticas se toma, esencialmente, de las obras *La ciencia del texto y Estructuras y funciones del discurso* de Teun van Dijk, cuyo modelo fue el que se decidió aplicar.

La textualización de la microestructura

La microestructura corresponde a la manera como se tejen los elementos lingüísticos morfosintácticos y léxicos; a la manera como se logra la cohesión textual. Ella denota la “estructura local de un discurso, es decir, la estructura de las oraciones y las relaciones de conexión y de coherencia entre ellas”²⁰. Tanto la macroestructura (la coherencia) como la microestructura (la cohesión) están íntimamente relacionadas; hay una interdependencia entre ellas. En el texto argumentativo los elementos propios que conforman su microestructura son los elementos lingüísticos de cohesión y operadores argumentativos.

La construcción de la microestructura exige establecer diversos tipos de relaciones, en especial de referencia, y en el caso del texto argumentativo relaciones causales²¹. Este nivel corresponde a la descripción e interpretación de los elementos lingüísticos y sus funciones referenciales. La categoría discursiva que se toma como punto de partida para el análisis de este nivel es el *enunciado*. Se entiende por este la expresión tal como la realiza el enunciador.

19 Ponencia presentada por Janeth Mondragón Hernández, y titulada Competencia discursiva estudiantil en la producción escrita del texto argumentativo académico: el caso de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras-UNAH (Tegucigalpa, Honduras, 2019).

20 Teun A. van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso* (México: Siglo XXI editores, 1986), 45.

21 *Ibíd.*, 55-57.

La referencia

Los textos sirven para transmitir significados. La parte del significado de las lenguas y de los textos, como producto del uso del sistema (discurso), se denomina semántica. Pero esta no solo se refiere “a significados generales y conceptuales de palabras, grupos de palabras y oraciones, sino también a las relaciones entre estos significados y la ‘realidad’²². Esos significados que indican la realidad o contexto, elemento que también es creado discursivamente, corresponden a las “relaciones referenciales” o simplemente “referencia”; ya la realidad extralingüística, ya la construida de manera discursiva.

La referencia puede ser endofórica o exofórica. Esta segunda se da cuando un elemento lingüístico remite a entidades del entorno inmediato o que comparten los interlocutores. Algunos autores como Benveniste²³ llaman *deixis* a este fenómeno. La *deixis* indica al enunciador, al enunciatario, el tiempo y el lugar de la enunciación. Este procedimiento de cohesión textual “puede ser definido como la localización y la identificación de las personas, objetos, procesos, acontecimientos y actividades de que se habla en relación con el contexto espacio temporal creado y mantenido por el acto de enunciación”²⁴.

La referencia endofórica establece relación entre un elemento del texto con otro mencionado en el propio texto, es decir, en el cotexto o contexto lingüístico (elementos lingüísticos que están antes y después de una unidad lingüística específica). Esta referencia es considerada uno de los procedimientos de textualización que más revela la cohesión textual. Este tipo de referencia diferencia entre la *anáfora* y la *catáfora*.

La referencia anafórica es el proceso por el que se remite a elementos ya mencionados en el texto, y la referencia catafórica es la remisión a elementos que se mencionarán posteriormente en el texto.

Los operadores argumentativos

En general, los operadores son unidades lingüísticas que tienen por función relacionar de manera explícita un segmento con otro del discurso o texto²⁵. En el caso del texto argumentativo, son elementos lingüísticos que, además, relacionan las premisas con las conclusiones, de tal manera que orientan la manera cómo ha de entenderse el razonamiento enunciado.

Existen palabras que muchas veces introducen las premisas o la conclusión de un argumento, las cuales pueden ser de utilidad para efectos de análisis de argumentos, aunque muchas premisas y conclusiones no están indicadas por unidad lingüística alguna. A esas palabras se les ha llamado de diferentes maneras según los teóricos: tradicionalmente conjunciones; desde la textolingüística, relacionantes supraoracionales, conjunciones textuales; desde la

22 *Ibid.*, 34.

23 Émile Benveniste, *Problemas de lingüística general I y II* (México: Siglo XXI editores, 1974), 75.

24 Jorge Lozano, Cristina Peña-Marín y Gonzalo Abril, *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual* (Madrid: Ediciones Cátedra, 2013), 97.

25 Claudia Abarca Cea, “Operadores discursivo-pragmáticos en consultas cartománticas”, *Revista de Humanidades*, n.º 26 (2013). <http://revistahumanidades.unab.cl/wp-content/uploads/2013/01/A7.ABARCA.pdf>

pragmática, partículas, marcadores, ordenadores, conectores enunciativos pragmáticos, discursivos o argumentativos²⁶.

Esas unidades lingüísticas son las que van conformando el tejido discursivo. Entre estas se encuentran las tradicionalmente denominadas conjunciones (y, e, ni, o, u, pero, si, aunque, etc.) y frases conjuntivas (sin embargo, no obstante, para el caso, por ejemplo, es decir, tanto... como, etc.), las cuales, actualmente, desde la lingüística textual o análisis del discurso y de la pragmática se denominan conectores o marcadores. Otros elementos cohesivos son los pronombres, los sinónimos, entre otros²⁷.

La textualización de la superestructura

La superestructura es la estructura global que caracteriza un tipo de texto, de tal manera que se pueden identificar grandes partes que lo conforman. La intención comunicativa del enunciador define el tipo de texto que producirá para lograr la finalidad que se propone. Los tipos textuales se diferencian, además, por la estructura esquemática o superestructura textual, que es su forma global con determinada ordenación y unas relaciones jerárquicas de sus partes.

Las estrategias esenciales para el caso de la producción de la superestructura o las grandes partes que estructuran el texto argumentativo son: tesis, cuerpo argumentativo y conclusión. La tesis o hipótesis es la idea fundamental, opinión o punto de vista que acerca de un tema tiene quien la plantea; es la suposición que se hace acerca de un hecho de la realidad; es la respuesta tentativa de un problema. El cuerpo argumentativo está integrado por todos los argumentos y estrategias argumentativas por las que se demuestra la hipótesis. En la conclusión se presentan los razonamientos o las ideas principales expuestas en el cuerpo argumentativo por los que se defiende o refuta la idea o concepto²⁸.

La textualización de la macroestructura

La parte semántica del texto corresponde a su macroestructura. Esta da cuenta del “tipo de contenido *global* de un discurso”²⁹. Es decir que mediante la macroestructura se logra la coherencia; es la conformación lógica del tema de un texto.

Se entiende que un texto es la enunciación de una serie de proposiciones. Una proposición es una idea que se quiere comunicar o que se comunica. En torno a la proposición nuclear se organiza la información que se quiere transmitir, es decir, el tema del texto. Las macroproposiciones corresponden al significado de cada subtema. La macroestructura inicia con el título, así como por la coherencia textual y por la progresión temática.

26 Manuel Martí Sánchez y José M. Hernández Blázquez, “Los conectores”, en *Indagaciones sobre conectores* (Córdoba, España: Ediciones Duque, 1999), 73-91. <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/6862/Conectores.pdf?sequence=1>

27 Van Dijk, *Estructuras y funciones...*, 35.

28 Van Dijk, *La ciencia...*, 142-161.

29 Van Dijk, *Estructuras y funciones...*, 45 [cursivas en el original].



Que el título sea diciente del contenido de un texto es parte de la coherencia de este y forma parte de su macroestructura³⁰. El título no debe confundirse con el tema. El contenido de un texto, su parte semántica, debe girar alrededor de la conformación lógica del tema, el cual es desarrollado (explicado, defendido o ampliado) por los subtemas. Cuando se planifica un texto se tiene en mente, de principio, el tema; es decir, la idea global.

La coherencia debe manifestarse tanto en el plano de los significados, es decir, de la identidad, comparabilidad o similitud de los conceptos que se relacionan como parte del contenido del texto, como en el plano de los objetos, ideas o cosas de la realidad que conforman el contenido del texto; es decir, que “el tema se define entonces en términos de las macroestructuras de textos”. Para lograr la ilación de la secuencia temática se va concatenando el tema (lo conocido de una proposición) con el rema, que es lo nuevo enunciado en la siguiente proposición. La macroestructura tiene que ver con las estructuras semánticas globales del texto. Para llevar a cabo este nivel de análisis, Van Dijk plantea que se apliquen las que él denomina macrorreglas. Este autor considera que este procedimiento para identificar la estructura semántica de un texto “permite al analista (o un enunciatario cualquiera) deducir el tema y subtemas de un escrito”³¹.

Van Dijk enumera cuatro macrorreglas: omitir, seleccionar, generalizar y construir o integrar. Él considera que las dos primeras son reglas de anulación y las dos últimas son reglas de sustitución. La macrorregla *omitir* consiste, precisamente, en elidir “toda información de poca importancia y no esencial”; se omiten las proposiciones que resultan ser secundarias para el significado. La macrorregla *seleccionar* consiste en suprimir proposiciones que son “*condiciones, parte integrante, presuposición o consecuencias* de otra proposición no omitida”; se selecciona la proposición que resume lo que se explica en las otras que se han suprimido.

Para aplicar la regla generalizar, dada una serie de proposiciones que expresen características constitutivas de los rasgos de los referentes de que trate el texto, estas pueden ser sustituidas por una nueva que exprese un sobreconcepto que comprenda las suprimidas. Al aplicar la macrorregla construir o integrar se elabora una proposición que integre tanto información mencionada como la “no mencionada pero razonablemente deducible”³² y se construye una proposición que exprese los conceptos más globales, es decir, para construir las macroproposiciones.

La competencia discursiva

El concepto de competencia en el ámbito de la lingüística surge con el planteamiento del estadounidense Noam Chomsky, quien en 1965 concibió la capacidad lingüística como un tipo de conocimiento del ser humano. Sin embargo, la competencia lingüística solo es una parte de la competencia comunicativa, concepto este planteado por Dell Hymes. Esta implica otros conocimientos, habilidades, actitudes y valores. Entre esas otras subcompetencias están la psicolingüística, la sociolingüística, la pragmática y la competencia discursiva.

30 Van Dijk, *La ciencia...*, 168.

31 *Ibid.*, 27-58.

32 *Ibid.*, 61-62.

El concepto de competencia discursiva textual surge en el campo de los estudios de la etnografía de la comunicación como parte de la evolución del concepto de competencia comunicativa propuesto por Hymes. La competencia discursiva hace referencia a la capacidad de una persona para desenvolverse de manera eficaz y adecuada en una lengua al combinar formas gramaticales y significados para lograr un texto (oral o escrito), en diferentes situaciones de comunicación. Esta competencia, pues, implica el dominio de habilidades y estrategias que permiten a los copartícipes del proceso comunicativo producir e interpretar textos. Implica, de igual manera, el de producir e interpretar los rasgos y características propias de los distintos géneros discursivos de la comunidad de habla en que la persona se desenvuelve.

De ahí que un estudiante universitario será competente textual o discursivamente si tiene la capacidad de producir e interpretar textos académicos, si cuenta con las habilidades y estrategias que le permitan producir e interpretar diversos géneros académicos, es decir, formas de discurso que son estereotipos que circulan en el contexto de la vida académica universitaria. Estos, al pertenecer al género discursivo académico, están fijados por el uso en tal contexto. Y como especialistas en formación, implica que los estudiantes universitarios deben apropiarse de esas formas discursivas que se han desarrollado históricamente en la comunidad de los especialistas de la que decidió formar parte.

Se puede decir que un usuario de la lengua es competente en la producción textual de escritos cuando logra producir textos que tengan las cualidades de coherencia, cohesión y adecuación. Por cohesión se entiende que, a nivel de contenido, mantenga la referencia, que la progresión o avance temático fluya sin repeticiones ni desviaciones semánticas. De esa manera es posible acceder a su sentido global sin dificultad para el lector, es decir, que maneje los procesos de textualización de la macroestructura. La cohesión se da cuando el hablante respeta las reglas ortográficas y gramaticales de la oración; de igual manera, se entiende el uso de los conectores y demás elementos lingüísticos que permitan las relaciones o conexiones entre una proposición y las otras del párrafo o entre un párrafo y otro del texto.

En la competencia discursiva textual se incluye la competencia pragmática, o la capacidad que tiene el usuario de la lengua para ajustar el texto a la situación comunicativa concreta en que lo produce. Esta última compete a la adecuación del texto al contexto³³, logrando así la pertinencia textual. En el caso del texto argumentativo, la parte pragmática determina la construcción lógica del discurso o texto, es decir, el establecimiento de la finalidad y la definición de la comunidad interpretativa, la que determina la conformación semántica (macroestructura) y expresiva (microestructura) que hace el productor del texto.

Como parte de la competencia se evidencia que el hablante debe aplicar para la producción de sus escritos un proceso que comprende la planificación, la textualización o escritura propiamente y la revisión de sus producciones.

Para interpretar la competencia textual, es decir, la capacidad que los estudiantes tienen para usar el lenguaje en su forma escrita, y así, de producir discursos argumentativos escritos, se analizaron sus producciones para dar cuenta de la discursividad de las secuencias de enunciados que los conforman. Para ello se inició por el nivel observable: el de la expresión,

33 Helena Calsamiglia Blancafort y Amparo Tusón Valls, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso* (Barcelona: Ariel, 2004), 107.



que se corresponde con la categoría de microestructura. Aquí quedan comprendidos los aspectos ortográficos, morfológicos y sintácticos. Se prosigue con los niveles más profundos o subyacentes comprendidos por la superestructura y la macroestructura, que tienen que ver con el aspecto semántico, con el sentido. Se concluye con una aproximación a la interpretación de la dimensión pragmática.

Metodología

Este proceso de investigación se ubica en el paradigma interpretativo con su enfoque cualitativo. La muestra es intencional. Para la recogida de la muestra se aplicó el diseño de investigación acción; a partir de su aplicación se conformó un corpus de ciento cincuenta ensayos argumentativos escritos por cincuenta estudiantes; se seleccionó la producción de diez participantes para el análisis e interpretación, que son los treinta escritos relevantes. La técnica para el análisis e interpretación de los escritos argumentativos fue el análisis del discurso.

Los objetivos que guiaron este proceso fueron los siguientes:

Objetivo general

Develar la competencia en la producción del texto escrito argumentativo de los estudiantes de primer ingreso de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras-UNAH, en el primer periodo académico de 2018.

Objetivos específicos

-Interpretar la competencia textual escrita que manejan los estudiantes universitarios en el primer periodo académico de 2018.

-Analizar el proceso de textualización escrita de la microestructura textual —usos de los operadores argumentativos y elementos de cohesión— que manejan los estudiantes en la construcción del texto argumentativo en el primer periodo académico de 2018.

-Identificar el proceso de textualización de la superestructura textual —tesis, cuerpo argumentativo y conclusión— que aplican los estudiantes en la construcción del texto escrito argumentativo en el primer periodo académico de 2018.

-Dilucidar el proceso de textualización de la macroestructura textual —coherencia del título, del tema y progresión temática— que usan los estudiantes en la construcción del texto escrito argumentativo en el primer periodo académico de 2018.

El objeto de estudio de la investigación que se presenta se encuadra en el ámbito de las Ciencias Sociales: la interpretación de la competencia en la producción del texto académico argumentativo que manifiesta el estudiantado universitario de recién ingreso. Seleccionado el ensayo como género literario del trabajo, se diseñó un proceso de investigación acción participativa, dado que, enmarcada la situación problemática en el ámbito de la educación, se consideró que este diseño era el más pertinente tanto para la búsqueda de los datos como para la observación de la posibilidad de mejora de la competencia en la producción textual de los estudiantes. Esto permitió organizar un corpus (ciento cincuenta ensayos). Se tomó

una muestra intencional de los escritos-objeto producidos por los estudiantes a través del proceso cíclico llevado a cabo.

Tanto el problema como el objeto de investigación en las Ciencias Sociales se ve influido por la forma en la que se concibe el fenómeno social. La forma de concebir y la naturaleza misma del fenómeno social influyen en el paradigma que se asume en el proceso investigativo. En su acepción más general, un paradigma se entiende como un conjunto de creencias, actitudes, compromisos, visión del mundo, que son compartidos por un grupo de científicos que comprenden metodologías determinadas³⁴. Así, el paradigma implica posiciones teóricas particulares acerca de la realidad, es decir, acerca de los objetos de estudio, métodos específicos, técnicas y herramientas investigativas particulares. Esta investigación se inscribe en el enfoque cualitativo y el paradigma interpretativo y el sociocrítico. Según Behar Rivero, el enfoque cualitativo “es una poderosa herramienta para entrar en la profundidad del producto de la conciencia humana, la subjetividad”³⁵ de los objetos de la realidad social.

En el paradigma interpretativo y el sociocrítico queda inscrito el diseño de investigación-acción. A la investigación acción participativa (IAP) se la considera la metodología de investigación científica propia de la educación. Se nombra de diferentes maneras: investigación en el aula, el profesorado investigador, investigación colaborativa, investigación participativa, investigación crítica, entre otras. Este diseño es un accionar que lleva a cabo el docente en las aulas con fines tales como desarrollo curricular, autodesarrollo profesional, mejora de programas educativos, de sistemas de planificación o de la política de desarrollo.

A partir de la identificación del problema, se “planifican estrategias de acción que son implementadas y más tarde sometidas a observación, reflexión y cambio”³⁶. Se visualiza en esta concepción la presencia de tres aspectos: la investigación, la acción y la formación mejorada.

De este proceso cíclico se obtuvo el corpus de ensayos. Previo al desarrollo de cualquier contenido se aplicó al alumnado de toda la sección el primer instrumento, el cual tenía una función diagnóstica. La estructura del instrumento comprendía las indicaciones a seguir para el procedimiento de escritura. Se incluyeron cinco textos cortos de cinco diferentes autores acerca de un tema de cultura general. A partir de su lectura deberían escribir un ensayo en donde plantearan su posición acerca del tema. Para lograr esto último se les incluyó como parte de las indicaciones una interrogante problematizadora que los orientara a adoptar una posición o a plantear y defender una opinión.

Al finalizar la segunda unidad, además de haber abordado el contenido de esta, se habían estudiado, también, las categorías esenciales en la conformación de un texto, así como para la escritura de un ensayo argumentativo, por lo que se les aplicó el segundo instrumento, cuyo tema era el contenido de la unidad temática. El tercer instrumento se aplicó al finalizar el estudio de la tercera unidad. El tema de este instrumento era el contenido de esa unidad temática. Cada instrumento fue validado previo a su aplicación.

34 Noelia Melero Aguilar, “El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las ciencias sociales”, *Cuestiones pedagógicas*, n.º 21 (2011/2012). https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/21/art_14.pdf

35 Daniel Salomón Behar Rivero, “Dilema entre los paradigmas cualitativo y cuantitativo de la investigación. Necesidad de una visión distinta”, *MEDISAN* vol. 15, n.º 1 (2011): 148.

36 Antonio Latorre, *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa* (Barcelona: Graó, 2005), 23.



Después de la aplicación de cada instrumento se siguió un procedimiento similar: la docente-investigadora hacía el análisis de los escritos y previo entregarles observación alguna, se les devolvió el ensayo y se les pidió que en grupos de discusión revisaran entre ellos los escritos, tomando como parámetro las rúbricas. Uno le revisaría el ensayo al otro. Luego la docente les entregó las observaciones hechas por ella para que retroalimentaran las valoraciones de sus hallazgos. Posteriormente se pasaba al desarrollo de la plenaria para comentar las mejoras y las dificultades que habían enfrentado en la producción de su texto.

Con esta investigación no se pretendía hacer una evaluación escrita de conocimientos curriculares y asignar una calificación, sino obtener un corpus para identificar, analizar e interpretar los procedimientos de textualización. El corpus se entiende como la serie de ensayos que provienen de la producción de los estudiantes y está determinado por los objetivos de la investigación. A lo largo del proceso de investigación acción se aplicaron varios instrumentos: cuestionario, portafolio de aprendizaje, portafolio docente, diario de aprendizaje, diario docente, grupos focales o grupo de discusión para efecto de la toma de decisiones en el seguimiento de la intervención.

Para el análisis e interpretación de los ensayos de los estudiantes se aplicó la técnica de análisis del discurso (AD), la cual permite el análisis e interpretación de las estrategias discursivas que despliegan tanto enunciadores como enunciatarios³⁷.

La codificación que se aplicó para efecto del análisis comprendió la letra A mayúscula y dos numerales. El primer numeral correspondía a la codificación del estudiante (de 1 a 50) y el segundo numeral (1, 2 o 3) representan si el ensayo era el primero, el segundo o el tercero.

Resultados / discusión

Proceso de textualización de la microestructura y la cohesión de los ensayos

En la tabla 2 se presentan de manera sintética las operaciones o estrategias discursivas manifiestas en la microestructura de los ensayos.

37 Sebastián Sayago, "El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales", *Cinta de Moebio*, n.º 49 (2014). www.moebio.uchile.cl/49/sayago.html

Tabla 2. Mecanismos de cohesión textual manifiestos en los ensayos³⁸

Mecanismos de cohesión textual	Tipos	Clasificación
Referencia o deixis	Exofórica Endofórica	-Deixis indicadora del enunciador -Deixis indicadora del enunciatario -Deixis indicadora de tiempo -Anáfora -Catáfora

Fuente: elaboración propia.

Por cuenta de la extensión de este artículo solo se presentan unos pocos ejemplos de los mecanismos identificados, con su respectiva interpretación. Los elementos lingüísticos se subrayan y señalan en letra cursiva y se transcriben tal cual fueron escritos por los estudiantes. La corrección se hace entre paréntesis.

La referencia

Con el uso de este recurso se alude a la realidad extralingüística (referencia exofórica) o a la construida discursivamente (referencia endofórica). De esta manera, los elementos establecen relaciones y se complementan entre sí, conformando un todo cohesionado que es el texto.

Referencia exofórica o deixis

Este tipo de referencia alude al enunciador, al enunciatario, el tiempo y el espacio.

Se aclara, de nuevo, que los enunciados se presentan tal como los estudiantes los escribieron. Se resaltan las categorías específicas de análisis en cada apartado.

Deixis indicadora del enunciador y del enunciatario

El enunciador y el enunciatario se entienden como un elemento discursivo más. Desde el análisis del discurso, el sujeto enunciador “es el sujeto de la *enunciación* que, en términos teóricos y metodológicos, no se confunde con el sujeto empírico (emisor, autor...) que efectivamente haya producido el texto”³⁹. Es decir, al producir su enunciación el enunciador se construye en el discurso. El enunciador es un elemento discursivo más.

Ejemplo:

(A-1-1) Podemos vivir sin metas y anhelos, sin embargo, sería una vida rutinaria, no nos interesaría la historia y la cultura porque no nos llamaría la atención cambiar.

Interpretación

38 Ponencia presentada por Janeth Mondragón Hernández, *Competencia discursiva estudiantil en la producción escrita del texto argumentativo académico: el caso de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras-UNAH* (Tegucigalpa, Honduras, 2019).

39 Lozano, Peña-Marín y Abril, *op. cit.*, 91 [cursivas en el original].

En la mayoría de los ensayos se presenta la forma lingüística del enunciador en el pronombre de 1.^a persona del plural (nosotros), ya expresamente (A-6-1), ya en las desinencias verbales. En otros casos, que son los menos, como (A-9-2), (A-30-2), (A-43-1) y (A-49-3) se usa la forma de 1.^a persona del singular. Otra manera como se manifiesta la construcción del enunciador es como objeto de la acción, de ahí que se presenta en las formas pronominales siempre de primera persona, pero en función de objeto en su forma me o nos. También se hace evidente en el uso del adjetivo posesivo de primera persona de plural nuestro, como en (A-43-3).

La imagen que el enunciador tiene de su enunciatario es también construida en el proceso de la discursividad.

Algunos ejemplos:

(A-33-3) No seas parte de este control, no estemos en conformismo, deja de ser parte de la clase dominada.

(A-33-1) ...no pierdas la mirada de tu realidad, trabaja a por una realidad y quizá algún día; logremos una sociedad libre de problemas, en armonía

Interpretación

Solo en dos escritos (A-9-3 y A-33-3) aparece la construcción directa del enunciatario en el uso de las formas pronominales o de las variantes pronominales de segunda persona (tú, te) o en las formas verbales (seas, deja, pierdas, trabaja).

Deixis indicadora del tiempo

En relación con el uso de elementos lingüísticos de referencia que indican el tiempo en los escritos de los estudiantes, en el siguiente ejemplo los manejaron así:

(A-2-3) Estamos...alcanzar día a día un “paraíso”...

Interpretación

En los ensayos analizados se usan formas adverbiales tales como: día a día, aquí, hoy en día, hoy por hoy y el sustantivo actualidad.

La locución sustantiva día a día, usada en (A-2-3), refiere a que se espera que la utopía o “paraíso” se alcance en la cotidianidad del diario vivir. Incluso el deíctico aquí en este contexto no es un adverbio de lugar, sino de tiempo: ...estamos viviendo este tiempo presente en el que se puede ser innovadores.

En el caso de (A-6-3), se enfatiza la idea de que los medios son parte del diario vivir con el uso del sustantivo actualidad, que significa tiempo presente. Esta misma función cumple esta locución en (A-43-3).

La locución hoy en día se usa en (A-2-3), y (A-9-3) con el sentido de ‘en esta época’, ‘en estos días que vivimos’ u ‘hoy en el día en que hablo’⁴⁰.

40 FundéuRAE, Fundación del Español Urgente. <https://www.fundeu.es/consulta/hoy-en-dia-568/>

La locución adverbial hoy por hoy (A-43-2) se usa para dar a entender que algo es o sucede ahora de cierto modo, pero puede cambiar más adelante.

Referencia endofórica

Esta puede ser de dos tipos, anafórica o catafórica.

Referencia anafórica o anáfora

Los elementos lingüísticos que predominan en el proceso anafórico de los ensayos son los pronombres demostrativos.

Algunas manifestaciones de la anáfora, es decir, de elementos lingüísticos que aluden a otro elemento ya mencionado en el escrito, son las siguientes:

(A-1-3) El concepto parece claro y atractivo, pero la interrogante es ¿son totalmente beneficiosos?. Para responder a esto: ...

(A-33-3) ... Estos medios nos sirven para darnos información que posiblemente, no estan al alcance de nuestras manos. Esto es útil. ...

Interpretación

Se puede observar que en la proposición de (A-30-2), la referencia del pronombre esta es: “la literatura”; y, en (A-30-3): este, cuya referencia es: “el propósito de los medios”.

También se manifiesta la anáfora en el uso de pronombres personales. En (A-6-2) él; en este caso su referencia es el autor mencionado en el párrafo anterior: Silva de Aguiar. La anáfora como cohesión se manifiesta, también, en el uso de frases nominales, por ejemplo, en (A-15-1): ese nombre (haciendo referencia al título del libro de Tomás Moro *Utopía*, el cual aparece en el título del ensayo).

Referencia catafórica o catáfora

Este proceso de cohesión se da cuando se usan elementos lingüísticos que refieren alguna idea u objeto que se mencionará posteriormente en el texto. Por este proceso, el primer elemento adquiere sentido en relación con el que viene a continuación.

Ejemplo

(A-1-1) Ante tantos conceptos se pueden concluir que las utopías nos muestran una forma alcanzable de superación, ideales y propósitos que nos hacen mejores personas...

Interpretación

Entre los elementos lingüísticos que funcionan catafóricamente están los sustantivos y los pronombres demostrativos.

En (A-1-1) la catáfora se manifiesta en el sustantivo antecedente de los pronombres relativos; estos, a la vez que sustituyen al nombre antecedente introducen la explicación del significado del antecedente. En el primer caso, el sustantivo concluir está en relación catafórica con la proposición que lo sigue, “las utopías nos muestran una forma alcanzable de superación, ideales y propósitos”. A su vez, los sustantivos ideales y propósitos están en relación catafórica con la proposición “nos hacen mejores personas”.

En (A-1-2), el sustantivo “palabra” está en relación catafórica con la proposición “crea belleza”, la que es introducida por el relativo “con la cual”.

En (A-15-2), en la frase sustantiva “función poética” se encuentra en referencia catafórica, es decir, su significado está en relación con la proposición que le sigue. Lo mismo sucede en el caso de (A-43-1) la palabra utopía se encuentra en relación catafórica con la definición que de ella se da posteriormente.

Operadores argumentativos

Este el nombre que se les da a los marcadores o conectores discursivos en el texto argumentativo. En los escritos objetos de este análisis se encuentra que se ha hecho uso de operadores tales como:

(A-1-1) [Ante tantos conceptos se pueden concluir, que...; pues eso queremos...]

(A-2-2) [Por consiguiente, varios autores caracterizan ..., ya que nos presenta ...]

(A-9-3) [Los medios, hoy en día han sido denominados como

Controladores de la sociedad, si bien es cierto, los medios nos ayudan a...etc...]

(A-43-2) [El lenguaje literario debe ser poético...estas “obras literarias cibernéticas” van escritas con errores primero que todo gramaticales y en segundo lugar literarios, no nos dejan clara la historia, no existe en ellas ese lenguaje poético porque combinan o utilizan mal los elementos de orden y de coherencia.]

166

Tabla 3. Operadores argumentativos que más se usaron en los escritos⁴¹

pero
ya que
sin embargo
porque
pues
en conclusión
por ejemplo
concluyendo

Fueron varios los problemas y limitaciones encontrados en la textualización de la microestructura en los ensayos y que, como tales, afectaron el logro de la cohesión. Se enuncian en la siguiente tabla.

41 Janeth Mondragón Hernández, op. cit.

Tabla 4. Limitaciones de los ensayos en el nivel de la microestructura⁴²

Nivel estructural de lengua	Manifestaciones
Nivel fonético	<ul style="list-style-type: none"> -Mala división silábica. -Problemas con el uso de los grafemas. -Omisión del acento ortográfico o colocación de la tilde en una sílaba que no corresponde. -Uso incorrecto de signos de entonación. -Combinación de mayúsculas y minúsculas. -Ausencia de los signos de puntuación o ubicados de forma incorrecta.
Nivel léxico-semántico	<ul style="list-style-type: none"> -Repetición. -Uso de palabras que no existen. -Confusión con el uso de parónimos.
Nivel sintáctico	<ul style="list-style-type: none"> -Omisión de determinantes o de enlaces. -Omisión del verbo. -Uso de morfemas innecesarios. -Problemas de concordancia. -Cambio de sujeto.

Fuente: elaboración propia.

Proceso de textualización de la superestructura de los ensayos

Como ya se dijo, la superestructura de un texto argumentativo comprende tres elementos jerárquicamente ordenados: la tesis, el cuerpo argumentativo y la conclusión.

Interpretación de la superestructura textual de los ensayos

Transcripción del texto A-2-1

Alcanzando “El Paraíso”

Los apartados anteriores expresaban lo relativo a lo que es el término UTOPIA, que este significa cualquier ideal que proyecte una sociedad feliz y armónica, diferente a la existente. Conforme con lo mencionado por Karl Mannheim, si la humanidad en el pasado no hubiere empleado utopías no todo sería con la actualidad. Personas comunes que soñaron algún proyecto y que hoy en día se les recuerdan por esas acciones; tal vez tuvieron obstáculos a lo largo de su carrera, pero persistieron.

42 Janeth Mondragón Hernández, op. cit.



Inventiones como la luz eléctrica son ejemplos de utopía que fueron logradas. Estamos en un mundo que se espera crear y alcanzar día a día un “paraíso” dentro de la sociedad, estamos aquí, y queremos ser innovadores, dejar nuestra huella en el mundo.

Así como las utopías nos ayudan a poder imaginar la visión de un futuro prometedor; pero no todo indica que será fácil. Debemos soñar, emprender y realizar estos sueños positivos, pero debemos ser realistas. Como la frase “Roma no se construyó en un día”, los resultados que deseamos alcanzar se medirán con nuestros esfuerzos.

Alcancemos el bien común, lo correcto. Aportando a la sociedad lo mejor de cada uno de nosotros. Seamos la mejor versión de nosotros mismos.

En el análisis e interpretación discursivo es bastante difícil separar las diferentes dimensiones (microestructura, superestructura y macroestructura).

El escrito que se ha tomado en esta demostración (A-2-1), está constituido por cuatro párrafos.

-Primer párrafo. Este primer párrafo está constituido por tres enunciados. En el primero, el enunciativo presenta el tema (¿qué se entiende por utopía?): [UTOPIA, que este significa cualquier ideal que proyecte una sociedad feliz y armónica, diferente a la existente.]. El autor plantea su posición en el segundo enunciado. Procesa la posición de uno de los autores de las referencias brindadas (Karl Mannheim), y lo expresa con su propio discurso, lo cual corresponde a la tesis del escrito: [si la humanidad en el pasado no hubiere empleado utopías no todo sería con (*como en*) la actualidad.].

La concepción del tema la construye tomando las palabras claves de la primera referencia incluida en el instrumento. No da un concepto de utopía, sin embargo, queda implícito con frases como [personas comunes que soñaron algún proyecto].

-Segundo párrafo. El cuerpo argumentativo del escrito inicia en el tercer enunciado del primer párrafo. Avanza a través del segundo y tercer párrafos. En este segundo párrafo agrega premisas acerca de su pensamiento en relación con el tema. Siguiendo el desarrollo del cuerpo argumentativo, hace uso de un ejemplo para dar un caso de logro que un día fue utópico:

[Estamos en un mundo (*en el*) que se espera crear y alcanzar día a día un “paraíso” dentro de la sociedad, estamos aquí, y queremos ser innovadores, dejar nuestra huella en el mundo.]

Aquí usa una estrategia argumentativa cuando involucra al enunciatario al usar el verbo en plural (estamos). Importa mencionar que en esta parte del enunciado incluye el título que le dio al escrito [Alcanzando “El Paraíso”]. La frase “El Paraíso” la escribe entre comillas, con lo que alude a que la tomó textual de uno de los autores (paraíso terrenal). Entiende que lograr utopías lleva a alcanzar un paraíso.

Otra premisa [estamos aquí, y queremos ser innovadores, dejar nuestra huella en el mundo]. El logro de la utopía es resultado del accionar de los seres humanos en el que

se incluye el enunciador (estamos): provocar transformaciones novedosas [queremos ser innovadores] o el deseo de trascender en la historia [dejar nuestra huella en el mundo].

-Tercer párrafo. Continúa el avance de su razonamiento y agrega otras premisas. En este párrafo da otro concepto de lo que entiende por utopía: [imaginar la visión de un futuro prometedor]. Como parte de este razonamiento, él usó el operador argumentativo *pero*; con su uso contrapone, pero a la vez enfatiza, que la utopía entendida como [la visión de un futuro prometedor] no significa que su logro será fácil; no es así [no todo indica que será fácil].

[Debemos soñar emprender y realizar estos sueños positivos, pero debemos ser realistas. Como la frase “Roma no se construyó en un día”, los resultados que deseamos alcanzar se medirán con nuestros esfuerzos.]

Mantiene su posición de la noción de qué es utopía: sueño, proyecto, solo que agrega el calificativo de *positivo*. Debe ser un proyecto, cuya finalidad sea positiva para la humanidad. En la segunda parte de este enunciado, con el uso del operador *pero* logra darle fuerza argumentativa [pero debemos ser realistas], la cual expresa una idea contradictoria con lo enunciado en la primera. Sin embargo, tal contradicción la resuelve en el siguiente enunciado, en el que incluye un proverbio para argumentar su idea de cómo alcanzar una utopía: [Como la frase “Roma no se construyó en un día”, los resultados que deseamos alcanzar se medirán con nuestros esfuerzos.]. Con el proverbio quiere significar que la utopía [Roma] no se logra de la noche a la mañana [no se construyó en un día], se requiere tiempo y también esfuerzo, como lo expresa en lo que sigue del enunciado: [los resultados que deseamos alcanzar], es decir, la utopía, [se medirán con nuestros esfuerzos.].

-Cuarto párrafo. El enunciador llega a la conclusión de una manera, se podría decir, abrupta; en la superficie cambia la orientación de lo que era su posición en relación con el tema. De manera implícita, declara que lograr las utopías es lograr el bien común, y lograrlo desde la adopción de una actitud correcta. [Alcancemos el bien común, lo correcto]. Para esto, cada uno debe colaborar con lo mejor de sí mismo [Aportando a la sociedad lo mejor de cada uno de nosotros]. Y enfatiza esto con la idea de ser mejores [Seamos la mejor versión de nosotros mismos]: al ser mejores, se contribuye al logro de las utopías. El enunciador no es directo en la conclusión. Se infiere que para lograr utopías hay que tener una actitud positiva y ser correctos.

Este ensayo logra acercarse a la superestructura de lo que es un ensayo argumentativo. Sin embargo, otra realidad es con la mayoría de los escritos.

Transcripción del texto (A-7-1)

La importancia de la literatura

La literatura es la caracterización del lenguaje que tiene un(a) función primaria de que el mensaje crea su realidad ya que si hablamos de un poema el escritor se expresa de sus sentimientos y usando su imaginación para hacer un poema con rimas, el lenguaje es la representativa del signo verbal este presenta un nudo informativo es decir que esto nos ayuda ya que podemos hacer redacciones basandonos en lo que lleva la literatura, esto ayuda a que con la imaginación podamos crear una realidad oyendo y observando esto basa de una connotación que verifica



varios niveles y dominios Lingüísticos que se caracteriza por un lado, como manifestación multiforme que con el curso de los tiempos se deposita en estas alusiones y evocaciones dentro de los signos verbales y la palabra adquiere dimensiones plurisignificativas gracias a las relaciones conceptuales, imaginativas y rítmicas esto ayuda a poder imaginar y hacer poemas o más cosas con ritmos de rima basándose en la realidad e imaginando una forma de conceptualizar los rasgos de lo que nos sirve y nos ayuda la literatura y crea un universo de ficción que nos identifica con la realidad.

Esto nos ayuda a poder hacer muchas redacciones y poder escribir muchas cosas basándonos de manera de la realidad e imaginándonos para expresarnos.

El escrito (A-7-1) es muy representativo de lo que predomina en los escritos del corpus objeto de esta investigación. Los enunciados que constituyen los ensayos de los estudiantes han sido tomados textualmente de las referencias incluidas en el instrumento o de alguna idea recuperada de lo aprendido durante la clase, sin haber procesado las ideas de manera discursiva. De este modo, el escrito se conforma como un *collage*. Esto obliga al lector a inferir muchos elementos, porque se van agregando ideas sin establecer relación entre ellas. Por momentos se intenta dar explicaciones y vincular operadores argumentativos (ya que, es decir, por un lado) pero el intento resulta infructuoso.

En relación con la superestructura de los escritos objetos de este análisis, se observa que, en general, se van yuxtaponiendo enunciados desde el inicio. Se hacen afirmaciones, pero no se desarrolla argumentativamente el pensamiento. Se van enunciando ideas, en las que se busca su calidad de premisas, para esto se usan operadores argumentativos, pero no de manera eficaz ni eficiente. Se llega al final del escrito con enunciados que, a veces, expresan ideas opuestas con lo dicho en las partes anteriores del escrito, y, otras veces, un cierre totalmente alejado del pensamiento que se venía desarrollando.

En los primeros escritos se manifiesta una constante en cuanto a desarrollar el pensamiento en un solo párrafo. No se establecen con párrafos las divisiones formales de la superestructura del texto argumentativo en: tesis, cuerpo argumentativo y conclusión. A partir de la intervención ya se manifiesta un intento por marcar en la división de párrafos la superestructura, sobre todo en el tercer escrito. Sin embargo, a nivel semántico no lo logran.

El lector de estos escritos se ve forzado a llevar a cabo una construcción o reconstrucción textual para encontrar el sentido del escrito, aunque no siempre se logra. La textualización se da, pues, como una acumulación de citas, aunque no se indican como tales, según lo que marca el código del texto académico. Esto da como resultado que la acumulación de citas da lugar a ambigüedades, a ideas contradictorias, confusas e, incluso, a no decir nada.

Proceso de textualización de la macroestructura de los ensayos

El análisis e interpretación de la macroestructura corresponde propiamente al análisis e interpretación del nivel semántico de un discurso, es decir, del significado estructural de secuencias de enunciados.

La categoría semántica que desde el análisis del discurso se maneja es la de proposición. La proposición es el significado de un enunciado. “El significado de la (sic) enunciaciones lingüísticas es igual a la interpretación conceptual de estas enunciaciones”⁴³.

Coherencia del título

El título sintetiza los acontecimientos que el enunciador se propone representar y así, porta el tema central propio del escrito. Funcionalmente esta categoría jerarquiza el discurso, esto es, pone de relieve el asunto discursivo, recupera de manera conceptual núcleos de significación con clara función nemotécnica, y orienta las maneras de acceder a los acontecimientos representados.

Se presentan algunos ejemplos respecto de la coherencia del título en los ensayos objeto de este análisis:

(A-33-1) ¿Utopía?
tiempo

(A-6-2) El lenguaje desarrollado através (*a través*) del

(A-15-2) Literatura: La ciencia en general
quieres

(A-2-3) Percibes lo que tú

171

Los ejemplos muestran que los temas enunciados en todos los títulos son demasiado generales. Al hacer la interpretación de los títulos en su relación con las macroestructuras, en cada caso, el tema no es el desarrollo de lo enunciado en el título.

Coherencia del tema

El desarrollo textual responde a una lógica de consistencia y coherencia discursivas, en las que todo el texto es portador de un conjunto de ideas entre las cuales pueden identificarse distintos grados de controversias y definirse un modo de encadenamiento temático.

El tema forma parte de la estructura discursiva y desempeña función cohesiva y constructiva en el discurso. Esta doble relación cohesiva y constructiva garantiza el conjunto de asociaciones semánticas y formales a nivel micro (expresión) y macrodiscursivo (sentido) y que configuran sentidos en contexto. Sin embargo, en la mayoría de los ensayos no se logra la coherencia temática y se caracterizan más bien por la yuxtaposición de ideas no coherentemente relacionadas.

43 van Dijk, *La ciencia...*, 40.

Progresión temática

El análisis de la macroestructura (estructura temática) comprende identificar la manera como progresa linealmente el discurso, lo cual permite dar cuenta de los recursos implicados en el desarrollo del pensamiento que se desarrolla, las reiteraciones, los recursos manejados para lograr la configuración jerárquica de temas y subtemas, así como los recursos aplicados con fines argumentativos.

Se presenta un ejemplo de interpretación de la macroestructura para ilustrar su proceso de construcción en sus tres elementos constitutivos: coherencia del título, coherencia del tema y progresión temática. Se retoma para ello el caso de A-2-1.

Transcripción del texto A-2-1

[Alcanzando “El Paraíso”

Los apartados anteriores expresaban lo relativo a lo que es el término UTOPIA, que este significa cualquier ideal que proyecte una sociedad feliz y armónica, diferente a la existente. Conforme con lo mencionado por Karl Mannheim, si la humanidad en el pasado no hubiere empleado utopías no todo sería con la actualidad. Personas comunes que soñaron algún proyecto y que hoy en día se les recuerdan por esas acciones; tal vez tuvieron obstáculos a lo largo de su carrera, pero persistieron.

Inventiones como la luz eléctrica son ejemplos de utopía que fueron logradas. Estamos en un mundo que se espera crear y alcanzar día a día un “paraíso” dentro de la sociedad, estamos aquí, y queremos ser innovadores, dejar nuestra huella en el mundo.

Así como las utopías nos ayudan a poder imaginar la visión de un futuro prometedor; pero no todo indica que será fácil. Debemos soñar, emprender y realizar estos sueños positivos, pero debemos ser realistas. Como la frase “Roma no se construyó en un día”, los resultados que deseamos alcanzar se medirán con nuestros esfuerzos.

Alcancemos el bien común, lo correcto. Aportando a la sociedad lo mejor de cada uno de nosotros. Seamos la mejor versión de nosotros mismos.]

De acuerdo con las macrorreglas planteadas por Van Dijk, dado que estas no son recetas que se emplean uniformemente, su aplicación depende del tipo textual. Cada tipo textual presenta estructuras discursivas particulares que permiten o no su uso. En el caso de los ensayos, son escritos que pretenden ser argumentativos y desde esta posición es que han sido analizados e interpretados.

Luego de aplicar las macrorreglas (omisión, selección, generalización y construcción) de este escrito la macroestructura que queda es:

Alcanzando “El Paraíso”

UTOPIA significa cualquier ideal que proyecte una sociedad feliz y armónica, diferente a la existente. Los cambios en la sociedad se dan cuando se proyectan y logran transformaciones en el presente. No se necesita ser extraordinario para hacer realidad alguna utopía; basta con ser una persona común y ser persistente en las acciones emprendidas. Un ejemplo de utopía lograda es la invención de la luz eléctrica.

La sociedad actual exige que las personas sean creativas para construir un “paraíso”. Como parte de esta sociedad las personas quieren ser innovadoras y dejar su huella en el mundo.

Lograr que una utopía se haga realidad no significa que sea fácil ni que se logre de la noche a la mañana. Hay que esforzarse para soñar, emprender y realizar proyectos positivos.

La utopía permite alcanzar el paraíso en la sociedad a través de lograr el bien común y de hacer lo correcto al dar lo mejor de cada uno, para lo cual hay que ser la mejor versión de uno mismo.

Si bien este escrito logra acercarse a una macroestructura bastante clara desde su semántica, con la mayoría no sucede lo mismo. Uno de los problemas es que el enunciador escribe como si estuviera discursando en la oralidad. La escritura es lineal, lo cual requiere ir poco a poco en el despliegue del pensamiento. Sin embargo, en los escritos se manifiesta una premura en la manera de afrontarla, a tal grado que se omiten términos que completan lo que pretenden expresar. No prestan atención a los signos de puntuación para establecer las pausas, entonación y sintaxis de acuerdo con lo que pretenden expresar. El lector no sabe dónde termina una proposición y donde comienza otra.

La pobreza de vocabulario, la ausencia de los signos de puntuación, así como las limitaciones en la construcción sintáctica vuelve oscuro el sentido del texto. En otras palabras, los problemas de la microestructura tienen repercusiones en la macroestructura y no se logra la finalidad de convencer por el discurso.

Aproximación a la pragmática de los ensayos

El término pragmática para indicar la relación entre los signos y los usuarios fue establecido por Charles Morris en los años 30 del siglo XX. Este autor la planteaba como una disciplina lingüística junto con la sintaxis y la semántica. En la actualidad, la pragmática más que un aspecto del análisis lingüístico ha evolucionado hasta entenderse como una perspectiva del análisis lingüístico que tiene en cuenta los factores contextuales.

Al producir sus textos los enunciadores de este estudio tenían dos propósitos. Por un lado, el de argumentar y, de esta manera, buscar que el enunciatario se adhiriera a su posición en relación con el tema del escrito. Por otro, el propósito de demostrar un saber: el saber acerca de cómo producir un ensayo académico de superestructura argumentativa. Al integrarse al proceso de mejora, ellos tenían el interés consciente de apropiarse de los conocimientos de

cómo producir un texto de tal tipo. No obstante, los problemas que los escritos presentan tanto a nivel de la microestructura, como de la superestructura y la macroestructura traen como consecuencia que no logran la adhesión a algún posicionamiento, pues en la mayoría de los casos no hay tal posicionamiento. No logran que el texto sea coherente al fallar la cohesión. Esto manifiesta que aún no han logrado la adecuación discursiva textual al contexto académico.

Conclusiones

Las siguientes conclusiones son el resultado de haber confrontado el análisis con la teoría y, con ella, la descripción, explicación e interpretación de las relaciones internas (microestructura, superestructura, macroestructura) y externas (pragmática) de los escritos objeto de esta investigación, entendidos como medios por los cuales unos hablantes llevan a cabo procesos de comunicación escrita, para lo cual precisan un uso peculiar del lenguaje.

Con relación al objetivo general que guio este proceso de investigación, y el primer objetivo específico, se concluye que estudiantes no son usuarios competentes en la producción de este tipo textual. Sus escritos presentan limitaciones, aunque también muchas potencialidades.

Respecto al segundo objetivo específico, se identifica que aplican varios mecanismos en el intento de lograr un escrito cohesionado. Entre los mecanismos de cohesión que aplican están la referencia exofórica o deixis, por la que establecen relación con el contexto. Con este mecanismo se construyen a sí mismos como enunciadores, así como a los enunciatarios y el contexto. Aplican también la referencia endofórica en sus dos manifestaciones: anafórica y catafórica. En menor grado utilizan la sustitución y la elipsis.

Los escritos manifiestan limitaciones en diferentes aspectos de la microestructura. En el nivel fonético (representación ortográfica): problemas con la división silábica, con el uso de grafemas y de los signos de puntuación, combinación de mayúsculas y minúsculas. Un problema que repercute mucho en la dimensión de la macroestructura, es decir, con el nivel semántico discursivo, pero que se origina en la microestructura, es el de los signos de puntuación. Otro es el que compete a la omisión o uso no adecuado de los operadores argumentativos, lo cual afecta la fluidez discursiva. Los operadores argumentativos más usados en los escritos son: pero, sin embargo, pues, por ejemplo, ya que, porque, en conclusión, y, concluyendo.

Otros problemas manifiestos en la microestructura tienen que ver con el nivel léxico-semántico: pobreza de vocabulario, así como confusión con el uso de frases homónimas o compuestos no consolidados o que dependiendo del contexto las palabras que conforman el compuesto van juntas o separadas. También el uso de palabras que no existen y confusión con el uso de parónimos. En el nivel sintáctico, la microestructura presenta también algunas limitaciones como la omisión de determinantes o de enlaces, omisión del verbo, uso no adecuado de las preposiciones, problemas de concordancia, y cambio del sujeto de las proposiciones en los enunciados.

En lo que atañe al tercer objetivo específico que orientó el proceso de interpretación de la superestructura, la mayoría de los escritos no exponen propiamente una tesis, hipótesis

u opinión. Se orientan más en presentar la conceptualización del tema, mas no en adoptar una posición acerca del mismo. No potencian la organización de las partes superestructurales en relación con su distribución a través de los párrafos en el escrito. Estos presentan el desarrollo superestructural en un solo párrafo, sobre todo en los primeros escritos. Un poco manifiestan el interés de superar esta limitación en los terceros. De esa manera, es bastante pobre el desarrollo de un cuerpo argumentativo. Aunque a veces usan operadores que indican la conclusión (en conclusión, como conclusión, concluyendo), a esta se llega de manera abrupta. El lector requiere inferir las relaciones semánticas con lo anteriormente expresado en el texto, si bien muchas veces no se logra.

Concerniente al cuarto objetivo específico, los enunciadores pretenden desarrollar un tema, sin embargo, hay una tendencia a tomar ideas textuales de las referencias brindadas como parte del instrumento, sin indicarlo. No hay manifestación de procesamiento de información, sino que se van pegando fragmentos de diferentes textos y, como resultado, los escritos resultan redundantes, ambiguos y hasta contradictorios en lo dicho. Como consecuencia, no hay una progresión temática propiamente, no hay jerarquía ni orden en la presentación de las ideas. El texto se percibe como un *collage* de ideas menos como una unidad de sentido. En otros términos, no se manifiesta una discursividad personal.

Desde la perspectiva pragmática, lo planteado en los párrafos anteriores es dicente de que los estudiantes aún no han desarrollado la competencia para hacer la adecuación textual académica en los escritos. Si bien llegan a la construcción discursiva del enunciatario, a nivel semántico no lo tienen en cuenta, lo que se manifiesta en la conformación de la parte semántica y de expresión ya explicadas a partir de la interpretación de los escritos. El texto académico manifiesto en el ensayo, en general, se caracteriza porque su contenido pertenece a esferas específicas de la praxis humana, también por la manera peculiar de usar los recursos lingüísticos, es decir, por la manera como se usa el léxico, la fraseología y los recursos gramaticales de la lengua, pero sobre todo por su conformación estructural. En la configuración de este género discursivo, como de cualquier otro, se parte de los procesos mentales implicados al momento de la comunicación, los que vinculan el contexto, la dimensión espacio temporal y la relación con los otros sujetos. Esto implica un proceso de aprendizaje del que, si bien los estudiantes están dispuestos a participar, todavía no se han apropiado cognitivamente y por tal motivo no llegan a una exitosa producción de sus escritos.

Al no cumplir con las cualidades esenciales de cohesión, coherencia y adecuación plena, se concluye que los estudiantes no producen textos académicos argumentativos de manera competente. Sin embargo, al observar una mejora, pequeña pero considerada significativa, la reflexión a partir de la dinámica misma de esta investigación se concluye que el aprendizaje de la escritura es un proceso progresivo y contextualizado. Los estudiantes comienzan a participar en un contexto diferente del que vienen (educación media); se están integrando a una nueva comunidad discursiva que exige otros saberes. Ellos deberán apropiarse de esa nueva cultura discursiva para poder formar parte de ella. Y manifiestan interés para lograrlo. Por esto se sugiere que las estrategias de enseñanza aprendizaje y de evaluación en todos los espacios de la formación de todas las carreras deben incluir la escritura, pues solo con la práctica podrán lograr esa competencia.

Luego de aplicar el proceso de investigación acción se concluye que este fue central en la mejora de los aprendizajes de los alumnos. Al cabo de este proceso se manifiesta una mejora

en la competencia de los alumnos. Tómese en cuenta que la escritura es una tecnología considerada por algunos estudiosos como la más compleja, la cual requiere invertir tiempo de ejercitación para lograr su dominio y ser competente. Además, desde esta investigación se considera que esta tecnología va requiriendo mayor rigor y exigencia a medida que se avanza en los diferentes niveles educativos. El contexto en cada uno de los niveles educativos requiere y exige la elaboración de tipos textuales con unas exigencias diferentes, aunque podría decirse que este conocimiento es acumulativo, esto es, si el alumno recibe los lineamientos esenciales de la escritura y los practica y los aprende, estos se convertirán en presaberes en procesos en los que participe más adelante.

Financiamiento

Sin Financiación.

Conflicto de interés

La autora declara no tener conflicto de interés.

Implicaciones éticas

La autora declara que este artículo no tiene implicaciones éticas en el desarrollo, escritura o publicación.

Referencias Bibliográficas

- Abarca Cea, Claudia. "Operadores discursivo-pragmáticos en consultas cartománticas". *Revista de Humanidades*, n.º 26 (2012): 143-158. <http://revistahumanidades.unab.cl/wp-content/uploads/2013/01/A7.ABARCA.pdf>
- Anula Rebollo, Alberto. *El abecé de la psicolingüística*. Madrid: Arco/Libros, S. L, 1998.
- Aristóteles. *Retórica*. Introducción, traducción y notas de Alberto Bernabé. Madrid: Alianza Editorial, 2012.
- Behar Rivero, Daniel Salomón. "Dilema entre los paradigmas cualitativo y cuantitativo de la investigación. Necesidad de una visión distinta". *MEDISAN* 15, n.º 1 (2011): 145-149.
- Benveniste, Emile. *Problemas de lingüística general I y II*. México: Siglo XXI editores, 1974.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel, 2004.
- FundéuRAE. Fundación del Español Urgente. <https://www.fundeu.es/consulta/hoy-en-dia-568/>
- Gilbert, Michael A. "¿Qué es un argumento emocional?, o ¿por qué los teóricos de la argumentación disputan con sus parejas?". En *Introducción a la teoría de la argumentación*, coordinado por Fernando Leal C., Carlos Ramírez G. y Víctor Favila V. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2010.
- Latorre, Antonio. *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona: Graó, 2005.

- Lozano, Jorge, Cristina Peña-Marín y Gonzalo Abril. *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1982.
- Martí Sánchez, Manuel y José M. Hernández Blázquez. "Los conectores". En *Indagaciones sobre conectores*, Córdoba (España): Ediciones Duque, 1999. <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/6862/Conectores.pdf?sequence=1>
- Melero Aguilar, Noelia. "El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las ciencias sociales". *Cuestiones pedagógicas*, n.º 21 (2011/2012): 339-355. https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/21/art_14.pdf
- Monzón Laurencio, Luis Antonio. "Argumentación: objeto olvidado para la investigación en México". *Revista Electrónica de Investigación Educativa* 13, n.º 2 (2011): 41-54.
- Perelman, Chaim y Lucie Olbrechts-Tyteca. *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Editorial Gredos, 2000.
- Reeder, Harry P. *Argumentando con cuidado. Dialéctica para una sociedad democrática*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional / Sociedad de San Pablo, 2007.
- Sayago, Sebastián. "El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales". *Cinta de Moebio*, n.º 49 (2014): 1-10. www.moebio.uchile.cl/49/sayago.html
- Van Dijk, Teun A. *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI editores, 1986.
- Van Dijk, Teun A. *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. Buenos Aires: Paidós, 1992.